

OVNIS 1972

Este verano ha sido francamente escaso en Ovnis. M. Dupont y yo nos hemos tomado el trabajo de leerlos la prensa todos los días, y no hemos encontrado con un solo cateto que viera una luz del tamaño de una sandía en el cielo una noche en la era.

Pero en nuestro examen hemeroscópico, M. Dupont y yo hemos llegado a la conclusión de que, de acuerdo con las previsiones del III Plan de Desarrollo, los objetos volantes no identificados han sido en 1972 de muy distinta índole a las luces con forma de puro que echan chispa o a los discos luminosos que se ponen primero verdes y que después van volviéndose amarillos conforme desaparecen por el horizonte con dirección a la estación de Linares-Baeza.

Según nuestro examen, ha sido un Ovni de este verano el llamado Eleuterio «El Lute», al que unos dicen que han visto y otros dicen que no. Como la Parrala de Moquer, chispa más o menos, sólo que con trescientas mil pesetas de rescate de por medio. (Seguro que esto de las pesetas del rescate es influencia de los telefilms del Oes-

te, deducimos de nuestro informe.)

Otro Ovni ha sido esa ley para meter en cintura a los estudiantes. Naturalmente que los objetos voladores no son los artículos de la ley, sino los estudiantes, a los que vemos de La Laguna a Murcia en cuanto en un «hall» de Facultad aparezca un cartel diciendo otra cosa que no sea «Ojo, pinta».

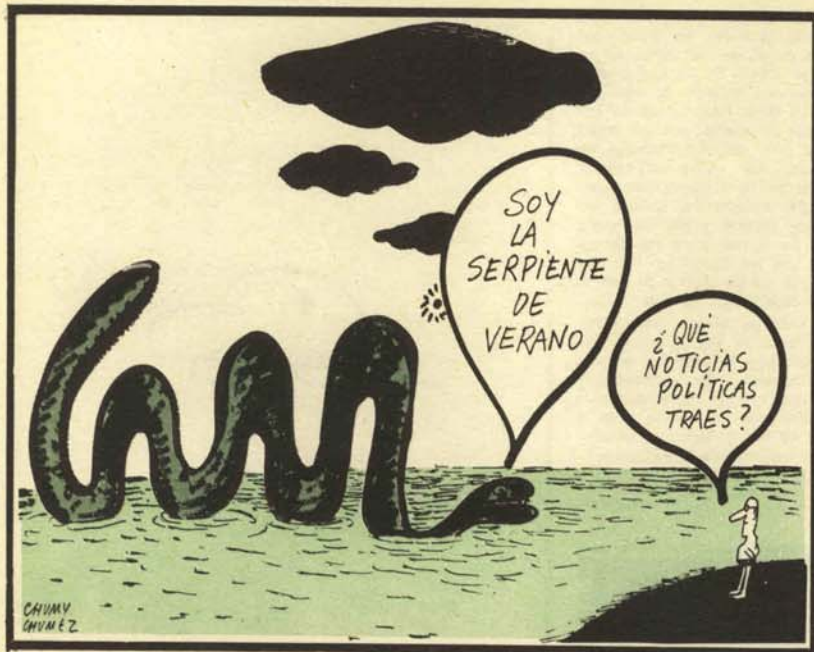
Ha habido Ovnis curiosísimos, en forma de subidas de precios: que si la Renfe, que si los teléfonos... Y lo más curioso es que las notas de prensa que hemos leído han enmascarado perfectamente la subida. Vamos, estaban hechas con tal habilidad que tentados estuvimos de ponerle un telegrama de incondicional adhesión a las citadas compañías por haber adoptado reajustes de tarifas tan necesarios.

Pero, sobre todo, el Ovni mayor ha sido en el terreno político, según nuestro examen hemeroscópico. ¿Cómo, pero todavía me pregunta usted que cuál ha sido la noticia política del verano?

Monsieur Dupont: apunte usted en la lista a otro más que no se ha enterado de que el Ministerio de Jornada ha estrenado edificio.

MR. WELLINGTON

(En colaboración con M. Dupont.)



«LOS OJOS DE LA PORNOGRAFIA»

Como Dimas no tenía ojos, tenía, a cambio, un complejo de ciego de los que tiran para atrás. Y, además, a Dimas le cogaba la pornografía. O sea, que era doblemente ciego. Lo que se llama un ciego físico-espiritual. Un maniático de la ceguera y de lo sexual. No tenía ojos para la virtud. Era un ciego malo, de los que se niegan a vender cupones. Un ciego dejado de la mano del Supremo Hacedor.

Pero era millonario. Sí, Dimas tenía más duros que cañamones dan por un duro, lo cual es lógico. Toda su vida la había pasado intentando descubrir algo que le hiciera famoso y, de paso, rico. Y lo consiguió. Muchos años tardó en dar con el invento, pero vaya que si lo consiguió. Dimas había montado el negocio más fabuloso desde que Adán ordeñara a las cabras terrenales para que Eva comiese cuajada. Es decir, que Dimas había conseguido hacer compatibles las dos incompatibilidades de todo negocio: el producto y el desmadre pasional que éste debe garantizar al consumidor.

Por eso Dimas lanzó al mercado el «Play Boy» en sistema Braille y con subtítulos en español. Y desde ese día los ciegos

se pusieron morados de leer y tocar la inmortal revista. Y digo inmortal, pues Dimas sabía que mientras hubiese mujeres que se dejaran fotografiar en cueros existiría, consecuentemente, una horda de apasionados lectores pecadores. Dimas cobraba el ejemplar a quinientas pesetas. Y para tener contenta a su clientela, los números extraordinarios (mil pesetas) los editaba forrados con legítima piel de mujer.

Y tan próspero fue el negocio que los videntes se sacaban los ojos, aprendían el sistema Braille y, como los ciegos, también se ponían morados de leer y tocar. Y llegó un tiempo en que en España había más ciegos que en los Sanfermines. Pero esto fue en 1992; es decir, todavía no. Con lo cual tenemos tiempo de sobra para empezar a sacarnos los ojos y aguardar a que aparezca Dimas para distribuir su absolutamente genial idea. Mientras tanto, recomiendo serenidad y abstinencia, ya que cuando venga Dimas con los ejemplares bajo el brazo se nos van a caer las muelas y sus empastes de gusto. Está visto que España es un país con futuro. Amén.

JIMMY CORSO



LOS ECONOMISTAS NO DESCANSAN

Efectivamente, así es. Ni siquiera cuando los demás gozamos del paréntesis veraniego ellos huelgan. He aquí a uno de dichos economistas adiestrándose en la difícil técnica del relanzamiento económico. Que Dios bendiga sus zozobras y sinsabores.

